



DIRECTOR GENERAL

DR. JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ANAYA

DIRECTOR DE PRESTACIONES MÉDICAS

DR. JAVIER DÁVILA TORRES

UNIDAD DE ATENCION MÉDICA

DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ IZQUIERDO

COORDINADOR DE UNIDADES MÉDICAS DE ALTA ESPECIALIDAD

DR. JAIME ANTONIO ZALDÍVAR CERVERA

COORDINADOR INTEGRAL DE ATENCIÓN EN EL SEGUNDO NIVEL

DR. ERNESTO HERNÁNDEZ ELIZARRARÁS

COORDINADOR DE PLANEACIÓN DE INFRAESTRUCTURA MÉDICA

DR. SERGIO ALEJANDRO MORALES ROJAS

TITULAR DE LA UNIDAD DE EDUCACIÓN, INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS EN SALUD

DR. GERMÁN ENRIQUE FAJARDO DOLCI

COORDINADOR DE POLÍTICAS DE SALUD

DR. MARIO MADRAZO NAVARRO

COORDINADOR DE EDUCACIÓN EN SALUD

DR. SALVADOR CASARES QUERALT

COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

DR. FABIO ABDEL SALAMANCA GÓMEZ

COORDINADOR DE PLANEACIÓN EN SALUD

LIC. MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ DÍAZ PONCE

TITULAR DE LA UNIDAD DE ATENCIÓN PRIMARIA A LA SALUD

DR. VICTOR HUGO BORJA ABURTO

Encargado de la COORDINACIÓN DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA SALUD EN EL PRIMER NIVEL

DR. MANUEL CERVANTES OCAMPO

COORDINADOR DE VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA Y APOYO EN CONTINGENCIAS

DR. ROMEO S. RODRÍGUEZ SUÁREZ

COORDINADOR DE SALUD EN EL TRABAJO

DR. RAFAEL RODRIGUEZ CABRERA

COORDINADOR DE CONTROL TÉCNICO DE INSUMOS

DR. RODOLFO A. DE MUCHA MACÍAS

Durango 289- 1A Colonia Roma Delegación Cuauhtémoc, 06700 México, DF. Página Web: www.imss.gob.mx

Publicado por IMSS © Copyright IMSS "Derechos Reservados". Ley Federal de Derecho de Autor

Editor General División de Excelencia Clínica Coordinación de Unidades Médicas de Alta Especialidad

Esta guía de práctica clínica fue elaborada con la participación de las instituciones que conforman el Sistema Nacional de Salud, bajo la coordinación del Centro Nacional de Excelencia Tecnológica en Salud. Los autores han hecho un esfuerzo por asegurarse de que la información aquí contenida sea completa y actual; por lo que asumen la responsabilidad editorial por el contenido de esta guía, declaran que no tienen conflicto de intereses y en caso de haberlo lo han manifestado puntualmente, de tal manera que no se afecte su participación y la confiabilidad de las evidencias y recomendaciones.

Las recomendaciones son de carácter general, por lo que no definen un curso único de conducta en un procedimiento o tratamiento. Las recomendaciones aquí establecidas, al ser aplicadas en la práctica, podrían tener variaciones justificadas con fundamento en el juicio clínico de quien las emplea como referencia, así como en las necesidades específicas y preferencias de cada paciente en particular, los recursos disponibles al momento de la atención y la normatividad establecida por cada Institución o área de práctica.

En cumplimiento de los artículos 28 y 29 de la Ley General de Salud; 50 del Reglamento Interior de la Comisión Interinstitucional del Cuadro Básico y Catálogo de Insumos del Sector Salud y Primero del Acuerdo por el que se establece que las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal que presten servicios de salud aplicarán, para el primer nivel de atención médica, el cuadro básico y, en el segundo y tercer nivel, el catálogo de insumos, las recomendaciones contenidas en las GPC con relación a la prescripción de fármacos y biotecnológicos deberán aplicarse con apego a los cuadros básicos de cada Institución.

Este documento puede reproducirse libremente sin autorización escrita, con fines de enseñanza y actividades no lucrativas, dentro del Sistema Nacional de Salud. Queda prohibido todo acto por virtud del cual el Usuario pueda explotar o servirse comercialmente, directa o indirectamente, en su totalidad o parcialmente, o beneficiarse, directa o indirectamente, con lucro, de cualquiera de los contenidos, imágenes, formas, índices y demás expresiones formales que formen parte del mismo, incluyendo la modificación o inserción de textos o logotipos.

Deberá ser citado como: **Diagnóstico y tratamiento del Absceso Hepático Amebiano no complicado.** México: Secretaría de Salud, 2014.

Esta guía puede ser descargada de internet en: http://www.cenetec.salud.gob.mx/interior/catalogoMaestroGPC.html

CIE-10: A06.4 Absceso amebiano del hígado

GPC: Diagnóstico y tratamiento del Absceso Hepático Amebiano no complicado

Coordinadores, Autores y Validadores 2010

Coordinadores:			
Dra. María Luisa Peralta Pedrero	Médico Familiar	Instituto Mexicano del Seguro social	Coordinadora de Programas Médicos, Coordinación de Unidades Médicas de Alta Especialidad, División Excelencia Clínica.
Autores:			
Dr. Raúl Adrián Castillo Vargas	Cirujano General	Instituto Mexicano del Seguro social	Médico adscrito/ HGZ Saltillo, Coahuila
Dr. Alejandro Fabián Hernández Martínez	Urgenciólogo	Instituto Mexicano del Seguro social	Médico Adscrito/Hospital General Regional 220 Toluca, Estado de México
Dr. José Luis Hernández Santiago	Cirujano General	Instituto Mexicano del Seguro social	Médico Adscrito/Hospital General de Zona número 194. Mex, DF
Dr. Antonio Méndez Blanco	Urgenciólogo,	Instituto Mexicano del Seguro social	Médico Adscrito/Hospital General de Zona número 1 Tlaxcala, Tlaxcala
Dra. Mariana Soria Guerra	Médica Familiar	Instituto Mexicano del Seguro social	Unidad de Medicina Familiar número 15. Mex, DF
Dra. Norma Octavia Zavaleta Vargas	Médica Familiar	Instituto Mexicano del Seguro social	Unidad de Medicina Familiar número 47. Villahermosa Tabasco
Validación interna:			
Dr Felipe Irineo Angulo Varguez	Gastroenterólogo y endoscopista gastorintestinal	Instituto Mexicano del Seguro social	Hospital General Regional número 1. Mérida, Yucatán
Dr Jose Luis Ramirez Galicia	Gastroenterólogo y endoscopista gastorintestinal	Instituto Mexicano del Seguro social	Hospital General Regional número 196, Estado de México

Coordinadores, Autores y Validadores 2014

Coordinadores:			
Dra. María Luisa Peralta Pedrero	Médico Familiar	Instituto Mexicano del Seguro social	Coordinadora de Programas Médicos, Coordinación de Unidades Médicas de Alta Especialidad, División Excelencia Clínica.
Autores:			
Dr Felipe Irineo Angulo Varguez	Gastroenterólogo y endoscopista gastorintestinal	Instituto Mexicano del Seguro social	Hospital General Regional número 1. Mérida, Yucatán
Dra. María Luisa Peralta Pedrero	Médico Familiar	Instituto Mexicano del Seguro social	Coordinadora de Programas Médicos, Coordinación de Unidades Médicas de Alta Especialidad, División Excelencia Clínica.
Dr José Luis Ramírez Galicia	Gastroenterólogo y endoscopista gastorintestinal	Instituto Mexicano del Seguro social	Hospital General Regional número 196, Estado de México

Índice

1. Clasificación	7
2. Preguntas a Responder	8
3. Aspectos Generales	
3.1 Antecedentes	9
3.2 Justificación	
3.3 Actualización del año 2008 al 2014	
3.4 Propósito	
3.4 Objetivo de esta guía	
4. Evidencias y Recomendaciones	
-	
4.1 Promoción para la salud	
4.1.1 Factores de riesgo4.2 Diagnóstico	
4.2.1 Diagnostico Clínico	
4.2.2 Laboratorio y Gabinete	
4.2.3 Pruebas serológicas	
4.3 Tratamiento	
4.4 Pronóstico	23
4.5 Criterios de referencia	
4.6 Incapacidades	25
5. Anexos	26
5.1 Protocolo de Búsqueda	
5.2 Escalas de Gradación	
5.3 Escalas de Clasificación Clínica	
5.4 Diagramas de Flujo	
5.4 Listado de Recursos	
5.4.1 Tabla de medicamentos	
6. Glosario	
7. Bibliografía	35
8. Agradecimientos	37
9. Comité Académico	38

1. Clasificación

	Catálogo Maestro: IMSS-282-10
Profesionales de la salud.	Médico Familiar, Cirujanos Generales, Urgenciólogos, Gastroenterólogos.
Clasificación de la enfermedad.	CIE-10: A06.4 Absceso amebiano del hígado
Categoría de GPC.	Primer y segundo nivel de atención médica
Usuarios potenciales.	Médico Familiar, Cirujanos Generales, Urgenciólogos, Gastroenterólogos, Médicos Internistas
Tipo de organización desarrolladora.	Instituto Mexicano del Seguro Social
Población blanco.	Adultos ambos sexos, excluye mujeres embarazadas.
Fuente de financiamiento / patrocinador.	Instituto Mexicano del Seguro Social
Intervenciones y actividades consideradas.	Parámetros para sospechar la presencia de AHA Utilidad de pruebas diagnósticas Indicaciones de tratamiento farmacológico y no farmacológico
Impacto esperado en salud.	Que los médicos de primer contacto y de urgencias utilicen los factores de riesgo y el cuadro clínico del AHA para identificar oportunamente los pacientes con AHA Disminuir la frecuencia de AHA complicado Estandarizar el tratamiento del AHA no complicado
Metodología.	<adopción acuerdo="" calidad="" clínica="" con="" creación:="" de="" el="" elaboración="" elaboradas,="" escala="" evaluación="" evidencias="" fuentes="" fuentes,="" grado="" guía="" guías="" internacionales="" la="" las="" literatura,="" mayor="" mayor,="" nivel="" nueva="" o="" otras="" previamente="" práctica="" puntaje,="" recomendaciones="" recuperación="" revisiones="" revisión="" selección="" sistemática="" utilidad="" utilizada,="" utilizada.="" y=""></adopción>
Método de validación y adecuación.	Enfoque de la GPC: <enfoque a="" adopción="" clínicas="" creación="" de="" en="" enfoque="" evidencias="" guía="" guías="" la="" mediante="" nueva="" o="" preguntas="" responder="" revisión="" sistemática="" una="" y=""> Elaboración de preguntas clínicas. Métodos empleados para colectar y seleccionar evidencia. Protocolo sistematizado de búsqueda. <especificar <="" bases="" búsqueda="" búsquedas="" centros="" compiladores.="" cuáles="" datos="" de="" elaboradores="" electrónicas.="" en="" especializadas="" guías="" la="" las="" literatura="" mediante="" páginas="" revisión="" se="" siguientes:="" sistemática="" utilizaron,="" web="" ó=""> Búsqueda manual de la literatura.> Número de fuentes documentales revisadas: <33> Guías seleccionadas: <0>. Revisiones sistemáticas: <1> Ensayos controlados aleatorizados: <1> Preexperimental: 1 Cohorte prospectiva: 2 Cohorte retrospectiva: 2 Cohorte retrospectivo: 1 Transversal descriptivo: 1 Transversal descriptivo: 1 Reporte de casos: <2> Experimento con tejidos: 1 Revisiones clínicas: 6 metodologías(antigüedad mayor a 5 años);14 relacionadas con el AHA Otras fuentes seleccionadas: <02></especificar></enfoque>
Método de validación	Validación del protocolo de búsqueda: Instituto Mexicano del Seguro social Método de validación de la GPC: validación por pares clínicos. Validación interna: Instituto Mexicano del Seguro social Revisión institucional: Instituto Mexicano del Seguro social
Conflicto de interés	Todos los miembros del grupo de trabajo han declarado la ausencia de conflictos de interés.
Registro	IMSS-282-10
Actualización	Fecha de publicación: 27 de Marzo de 2014. Esta guía será actualizada cuando exista evidencia que así lo determine o de manera programada, a los 3 a 5 años posteriores a la publicación.

Para mayor información sobre los aspectos metodológicos empleados en la construcción de esta Guía, puede dirigir su correspondencia a la División de Excelencia Clínica, con domicilio en Durango No. 289 Piso 1ª, Col. Roma, México, D.F., C.P. 06700, teléfono 55533589.

2. Preguntas a Responder

Preguntas de la Versión 2008:

Diagnóstico

- 1. ¿Cuáles son los factores de riesgo para padecer AHA?
- 2. ¿Cuáles son los síntomas y signos de AHA?
- 3. ¿Cuáles son los exámenes de laboratorio y estudios de gabinete más útiles para el diagnóstico?

Tratamiento

- 4. ¿Cuáles son los esquemas de tratamiento farmacológico considerados de primera línea?
- 5. ¿Cuáles son las alternativas al tratamiento farmacológico de primera línea?
- **6.** ¿Existe diferencia entre la efectividad del tratamiento farmacológico sólo en comparación con el tratamiento farmacológico y punción del AHA?

Preguntas agregadas en la Actualización 2013:

Diagnóstico

¿Cuál es la prevalencia de la amebiasis a nivel mundial?

¿Cuáles son las especies infecciosas de Entamoeba para el humano?

Tratamiento

¿Se recomienda la profilaxis primaria para la amebiasis?

¿Cuál es la evidencia actual sobre el drenaje percutáneo en AHA?

3. Aspectos Generales

3.1 Antecedentes

La amebiasis es causada por el protozoario *Entamoeba histolytica*. Este parásito existe en dos etapas: como quiste, que es la forma infecciosa, y una etapa de trofozoíto, que es la forma que causa la enfermedad invasiva. A nivel mundial, alrededor de 500 millones de personas se infectan anualmente. (Leder K, 2010) Como la mayoría de las infecciones, es frecuente en los países pobres y en vías de desarrollo, debido a las condiciones socioeconómicas y los niveles de saneamiento. La amebiasis en la mayoría de los casos es asintomática, pero puede manifestarse como disentería amebiana, absceso hepático amebiano y en raras ocasiones, pueden afectar los pulmones, el corazón o el cerebro. (Haque R, 2003)

La amebiasis es la segunda causa de muerte por enfermedad parasitaria en todo el mundo. El parásito causante es un patógeno potente, posee proteasas secretoras que disuelven los tejidos del huésped, matando por contacto a las células y fagocitando a los eritrocitos. Los trofozoítos de E. histolytica invaden la mucosa colónica, causando inflamación. En algunos casos las amebas rompen la barrera de la mucosa y viajan a través de la circulación portal al hígado, donde causan abscesos. (Stanley SL Jr, 2003) (figura 1, AMSE, 2012)

Aunque la amebiasis intestinal tiene una distribución mundial, solo algunas personas desarrollaran abscesos hepáticos, esto puede ser secundario a ciertas características como el mediador inmunológico HLA- DR 3 que hace a la población de México más susceptible a ésta enfermedad. (Stanley SL Jr., 2003)

Hay algunas características epidemiológicas de la formación del absceso hepático que son notablemente diferentes de la amebiasis intestinal. El absceso hepático amebiano (AHA) y la otras enfermedades amebianas extraintestinales son 7 a 10 veces más frecuentes en la edad adulta, con un pico entre los 20 y 40 años, predominando en el sexo masculino. Aunque las razones de las diferencias de género no se han explicado del todo, existen reportes en los que se menciona que en el proceso de incubación de trofozoítos en suero de voluntarios de ambos sexos, se observó una lisis mayor hasta en 12 % en las muestras del género femenino.

A pesar de que la amebiasis intestinal no es común en los viajeros de corto plazo, los abscesos amebianos de hígado pueden ocurrir después de las exposiciones por viajes en periodo tan corto como cuatro días. Existen reportes que refieren que el 35% de los viajeros con absceso hepático amebiano había pasado menos de seis semanas en una zona endémica. (Leder K, 2010)

Algunas condiciones que afectan a la inmunidad mediada por células, tales como extremos de la edad, el embarazo, la terapia con corticosteroides, neoplasias y la desnutrición también pueden aumentar las posibilidades de que la E. histolytica ocasione enfermedad invasiva con afectación hepática. (Leder K, 2010)

La OMS recomienda que cuando sea posible, E. histolytica deberá de ser diferenciada de especies morfológicamente similares y dar el tratamiento de manera apropiada, ya que un tratamiento innecesario podría favorecer el desarrollo de resistencia. Por lo tanto, la profilaxis para la infección por E. histolytica con amebicidas no es recomendada bajo ninguna circunstancia. González V, 2012

Tradicionalmente el tratamiento de los abscesos hepáticos amebianos estaba circunscrito a fármacos imidazoles como metronidazol con 90% de éxito (Leder Kevin, 2010) y en las fallas a este tipo de manejo

el paciente era sometido a laparotomía; en los últimos años la punción percutánea y la laparoscopia han ganado terreno en la resolución de ésta enfermedad, incluso llegando a considerarse a la punción como el estándar de oro quirúrgico en el tratamiento. (Domínguez D, 2006)

3.2 Justificación

La Amebiasis es una enfermedad protozoaria agresiva, aproximadamente del 7 al 10 % de la poblacion mundial esta infectada por alguna de las tres especies infecciosas para el humano: E. histolytica, E. dispar y E. moshhovskii con una frecuencia de mortalidad que excede el de 100 000 anualmente. Esta infeccion es considerada una de las causas de mortalidad parasitaria más alta, solamente superada por la malaria, leishmaniasis y trypanosomiasis africana. (Lisker M, 2012)

Se estima que a nivel mundial, alrededor de 500 millones de personas padecen amebiasis anualmente, el uno por ciento desarrollan absceso hepático amebiano y 110 mil mueren por complicaciones intra y extraintestinales. Los países en desarrollo como el nuestro, son considerados zonas endémicas de amebiasis y de sus complicaciones. La amebiasis en la mayoría de los casos es asintomática, pero puede manifestarse como disentería amebiana, absceso hepático amebiano y en raras ocasiones, pueden afectar los pulmones, el corazón o el cerebro. (Haque R, 2003)

En México existen reportes de hasta un 8.4 % de amebiasis extraintestinal. Las condiciones socioeconómicas, la falta de una infraestructura sanitaria adecuada y el riego de cultivos con aguas residuales, perpetúan estas cifras. (Pinilla AE, 2003)

La exactitud diagnóstica y el tratamiento farmacológico adecuado con una tasa de respuesta alta, son trascendentales para evitar complicaciones como el AHA.

La estandarización en el manejo de esta enfermedad permitirá una mayor efectividad en su tratamiento, al contar actualmente con opciones médico quirúrgicos altamente eficaces que limitan la morbilidad y mortalidad de la enfermedad.

Existe la creencia de que esta enfermedad debe ser tratada por aquellos expertos que la conozcan con detenimiento; sin embargo, consideramos que los médicos de atención primaria deben ser los primeros que deben indagar, diagnosticar y tratar estos trastornos. No se trata de que conozcan a profundidad la enfermedad, pero el fin es que dispongan de información suficiente para hacer un buen diagnóstico, como sería solicitar las pruebas complementarias pertinentes, saber derivar cuando proceda y tratar una gran mayoría de pacientes con éxito.

3.3 Actualización del año 2008 al 2014

La presente actualización refleja los cambios ocurridos alrededor del mundo y a través del tiempo respecto al abordaje del padecimiento o de los problemas relacionados con la salud tratados en esta guía.

De esta manera, las guías pueden ser revisadas sin sufrir cambios, actualizarse parcial o totalmente, o ser descontinuadas.

A continuación se describen las actualizaciones más relevantes:

1. El Titulo de la guía: No requirio modificación.

- 2. La actualización en **Evidencias y Recomendaciones** se realizó en:
 - Diagnóstico
 - Tratamiento

3.4 Propósito

Que el médico de primer contacto y de urgencias utilicen una GPC basada en evidencias para realizar un diagnóstico temprano y tratamiento oportuno del Absceso Hepático Amebiano.

3.4 Objetivo de esta guía

La guía de práctica clínica: **Diagnóstico y Tratamiento del Absceso Hepático Amebiano no complicado,** forma parte de las guías que integrarán el catálogo maestro de guías de práctica clínica, el cual se instrumentará a través del Programa de Acción Desarrollo de Guías de Práctica Clínica, de acuerdo con las estrategias y líneas de acción que considera el Programa Nacional de Salud 2007-2012.

La finalidad de este catálogo, es establecer un referente nacional para orientar la toma de decisiones clínicas basadas en recomendaciones sustentadas en la mejor evidencia disponible.

Esta guía pone a disposición del personal del primer y segundo nivel de atención, las recomendaciones basadas en la mejor evidencia disponible con la intención de estandarizar las acciones nacionales para:

- 1. Que los médicos de primer contacto y de urgencias utilicen los factores de riesgo y el cuadro clínico del AHA para identificar oportunamente los pacientes con AHA.
- 2. Disminuir la frecuencia de AHA complicado
- 3. Estandarizar el tratamiento del AHA no complicado.

Lo anterior favorecerá la mejora en la efectividad, seguridad y calidad de la atención médica, contribuyendo de esta manera al bienestar de las personas y de las comunidades, que constituye el objetivo central y la razón de ser de los servicios de salud.

3.5 Definición

Es una necrosis enzimática de los hepatocitos y múltiples microabscesos que confluyen, formando habitualmente cavidad única, conteniendo líquido homogéneo que puede variar en color, desde la crema blanca hasta el de "pasta de anchoas" (Sales JM, 2003)

4. Evidencias y Recomendaciones

Las recomendaciones señaladas en esta guía son producto del análisis de las fuentes de información obtenidas mediante el modelo de revisión sistemática de la literatura. La presentación de las Evidencias y Recomendaciones expresadas corresponde a la información disponible y organizada según criterios relacionados con las características cuantitativas, cualitativas, de diseño y tipo de resultados de los estudios que las originaron.

Las evidencias y recomendaciones provenientes de las GPC utilizadas como documento base se gradaron de acuerdo a la escala original utilizada por cada una. En caso de evidencias y/o recomendaciones desarrolladas a partir de otro tipo de estudios, los autores utilizaron la escala: Shekelle Modificada.

Símbolos empleados en las tablas de Evidencias y Recomendaciones de esta guía:



En la columna correspondiente al nivel de evidencia y recomendación, el número y/o letra representan la calidad de la evidencia y/o fuerza de la recomendación, especificando debajo la escala de gradación empleada; las siglas que identifican el nombre del primer autor y el año de publicación se refiere a la cita bibliográfica de donde se obtuvo la información, como se observa en el ejemplo siguiente:

	Evidencia / Recomendación	Nivel / Grado
E	La valoración del riesgo para el desarrollo de UPP a través de la escala de "BRADEN" tiene una capacidad predictiva superior al juicio clínico del personal de salud.	1a Shekelle Matheson, 2007

4.1 Promoción para la salud

4.1.1 Factores de riesgo

	Evidencia / Recomendación	Nivel / Grado
E	Los portadores sanos de E. histolytica excretan en las heces quistes que se trasmiten principalmente a través del agua o alimentos contaminados, en casos raros la transmisión se presenta a través de sexo oral y anal o por inoculación directa de colon a través de dispositivos para irrigar. Los quistes son resistentes al ácido gástrico, los trofozoítos son liberados y colonizan el ciego. La infección se inicia cuando los trofozoítos se adhieren a la mucosa subyacente y la penetran. La afectación hepática se produce tras la invasión de E. histolytica en las vénulas mesentéricas. A continuación, las amebas se introducen en la circulación portal y viajan al hígado, donde se forman los abscesos.	IV [E: Shekelle] Matei BD, 2008
E	Factores de riesgo: Sexo masculino (7 a 12 veces más frecuente) Tercera a quinta década de la vida. Alcoholismo. Padecimientos oncológicos. Prácticas homosexuales. Inmunosupresión. Habitar o viajar a zonas endémicas. Uso de corticosteroides.	IV [E: Shekelle] Matei BD, 2008
E	El Absceso Hepático Amebiano (AHA) es más frecuentes en áreas tropicales como en la India, el sur y el oeste de África, Lejano Oriente, América del Sur y América Central, en los Estados Unidos (en su mayoría inmigrantes de zonas endémicas) y residentes de los estados fronterizos con México. (Haque R, 2003) La infección asintomática de E. histolytica tiene la misma prevalencia entre los hombres y las mujeres, pero los hombres están más propensos que las mujeres de tener amebiasis invasiva (razón 3.2:1), disentería, absceso hepático, perforación del colon, peritonitis, apendicitis, ameboma. (Acuña-Soto R, 2000) El absceso hepático afecta principalmente a hombres entre 18-50 años, rara vez a niños. (Haque R, 2003)	IV [E: Shekelle] Haque R, 2003 Acuna-Soto R, 2000

R	Evitar la contaminación fecal de agua y alimentos. Se requiere examen periódico de las heces de los manejadores de alimentos. Investigar la presencia de ameba en los episodios diarréicos. Las verduras se deben limpiar con jabón y sumergirlas en acido acético o vinagre durante 15 minutos para erradicar las formas del quiste. La única forma de erradicar el quiste en el agua es hirviéndola. En las prácticas sexuales evitar la contaminación fecal-oral. Evitar el consumo de alimentos o fruta que no estén desinfectadas debidamente. Considerar que los hielos y muchos tipos de agua embotellada en los países en vías de desarrollo no están debidamente desinfectados.	D [E: Shekelle] Matei BD, 2008
R	Se recomienda educación pública y del paciente en lo que respecta a medidas sanitarias, higiene personal incluyendo lavado de manos e higiene en el manejo y preparación de alimentos.	D [E: Shekelle] Matei BD, 2008

4.2 Diagnóstico

4.2.1 Diagnóstico Clínico

Evidencia / Recomendación		Nivel / Grado
E	El cuadro clínico es de presentación aguda, con una o dos semanas de fiebre (38.5 a 39.5° C) y dolor en hipocondrio derecho. La diarrea, en forma concurrente, está presente en menos de un tercio de los pacientes. Algunos pacientes refieren haber tenido disentería en los meses anteriores. Para los viajeros que regresan de una zona endémica, la presentación por lo general ocurre dentro de 8 a 20 semanas (mediana de 12 semanas) y dentro de cinco meses de su regreso en el 95% de los pacientes, aunque, se ha reportado un retraso más largo (a veces años). Ocasionalmente, los pacientes tienen una presentación más crónica con meses de fiebre, pérdida de peso y dolor abdominal. En estos pacientes generalmente se presenta hepatomegalia.	IV [E: Shekelle] Petri WA, 2006

	En el 80% de los casos de pacientes con AHA se incluyen: dolor abdominal constante en el cuadrante superior derecho o epigastrio, este último se asocia más frecuentemente con el AHA en el lóbulo izquierdo.	IV [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006
E	La fiebre es de inicio abrupto de 38 a 40° C vespertina o nocturna, escalofríos y diaforesis. La hepatomegalia dolorosa, debajo de las costillas o en los espacios intercostales es un hallazgo típico. La participación de la cara diafragmática del hígado puede provocar dolor pleural del lado derecho o referido al hombro.	IV [E: Shekelle] Haque R, 2003
E	El examen físico, en aproximadamente 50% de los casos, revela hepatomegalia y sensibilidad en el área hepática. La ictericia clínica se produce en menos de 10% de los pacientes. En ocasiones, el absceso se rompe al peritoneo, causando peritonitis (2 a 7%). La trombosis de la vena hepática y de la vena cava inferior secundaria a la formación del absceso hepático también ha sido reportada.	IV [E: Shekelle] Sodhi KS, 2008
E	En su forma invasiva, el trofozoíto es responsable de síndromes clínicos, que van desde la disentería clásica a la enfermedad extraintestinal con énfasis en la amebiasis hepática. Dolor abdominal, sensibilidad y diarrea de heces acuosas, a veces con sangre, son los síntomas predominantes de la colitis amebiana. Además de la identificación microscópica de Entamoeba histolytica, el diagnóstico se basa en la detección de antígenos específicos en la materia fecal o PCR asociado a la sangre oculta en las heces. El trofozoíto llega al hígado causando amebiasis hepática. Los síntomas predominantes son dolor en el hipocondrio derecho, fiebre y hepatomegalia.	IV [E: Shekelle] Salles MJ,2007
E	A diferencia de los pacientes con abscesos hepáticos piógenos, aquellos con abscesos amebianos tienen mayor probabilidad de ser menores de 50 años de edad y ser del sexo masculino.	IV [E: Shekelle] Nattakom S, 2001

R	El AHA se puede sospechar en todos los grupos de edad, más frecuente entre los 20 y 40 años, en hombres y/o con ingesta de alcohol.	D [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006
R	Los pacientes que presentan fiebre alta recurrente, hepatomegalia dolorosa y viaje reciente a zonas endémicas, deben hacer sospechar de AHA.	D [E: Shekelle] Salles MJ,2007
E	Los pacientes con absceso hepático amebiano también pueden tener masa(s) ileocecal(es) que con frecuencia son amebomas.	III [E: Shekelle] Misra SP, 2006
R	En todo paciente, con cuadro clínico de absceso hepático amebiano y hallazgo de masa ileocecal a la exploración física, se debe sospechar ameboma.	C [E: Shekelle] Misra SP, 2006

4.2.2 Laboratorio y Gabinete

Evidencia / Recomendación		Nivel / Grado
E	Los pacientes con absceso hepático amebiano generalmente tienen leucocitosis (más de 10.000/mm3), sin eosinofilia. Las pruebas de función hepática revelan una fosfatasa alcalina elevada en 80% de los casos y las transaminasas hepáticas también pueden elevarse, en una tercera parte de los casos. La microscopía fecal es positiva para amebas en 18% de los casos, el cultivo, aunque solo está disponible como una herramienta de investigación, es positivo en aproximadamente 75 % de los casos. Otros hallazgos inespecíficos comunes, incluyen una radiografía de tórax anormal con elevación del hemidiafragma y/o derrame pleural derecho, así como proteinuria.	IV [E: Shekelle] Leder K, 2010 Haque R, 2003

E	En los pacientes con AHA se presenta leucocitosis moderada en 90%, reacción leucemoide en 5%, anemia 30%, la fosfatasa alcalina en fase aguda se encuentra en limites normales y en fase crónica se eleva, la alaninotransferasa elevada en fase aguda y normal en fase crónica, elevación de las bilirrubinas en 30%.	IV [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006
R	Solicitar en pacientes con cuadro clínico sugestivo de AHA y factores de riesgo: biometría hemática completa, fosfatasa alcalina, transaminasas, bilirrubinas, y de ser posible hemaglutinación indirecta, inmunofluorescencia indirecta y ELISA.	D [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006
	El Absceso hepático detectado únicamente en el lóbulo derecho (74%) de los pacientes, en el lóbulo izquierdo 14%, el absceso único 77%, abscesos múltiples 22%. No hay diferencia significativa entre pacientes VIH positivos y negativos, entre la proporción de abscesos únicos y múltiples así como en la localización.	III [E: Shekelle] Wiwanitkit V, 2002
E	El ultrasonido es un estudio de bajo costo para detectar abscesos medianos o grandes, es útil para su punción guiada. La tomografía es útil para detectar abscesos pequeños.	IV [E: Shekelle] David SS, 2010
	Para evaluar la orientación terapéutica, se ha utilizado la clasificación de N'Gbesso: AHA no coleccionados (tipo I) AHA coleccionados (tipo II) AHA cicatrizados (tipo III) (cuadro 1)	IIb [E: Shekelle] Nari GA, 2008

E	 En pacientes con cuadro clínico sugestivo, los siguientes signos obtenidos por ultrasonido sugieren la necesidad de otros estudios por imagen: Lesión hepática focal discreta. Enfermedad en espacio pleural o en el parénquima pulmonar. Sombra en cuña con refracción. Flujo venoso distorsionado o ausente. Patrones anormales del doppler. Trombosis venosa. 	IV [E: Shekelle] David SS, 2010
	En la gammagrafía con galio los abscesos amebianos son "fríos", con un borde brillante, mientras que los abscesos piógenos son "calientes". Sin embargo, ninguna de estas pruebas puede diferenciar de manera definitiva entre un absceso piógeno, un absceso amebiano, o enfermedad maligna. La presencia de factores de riesgo y una lesión sospechosa, son suficientes para pensar que existe una infección amebiana, al menos, a la espera de resultados de otras pruebas. Las imágenes ecográficas repetidas generalmente no son útiles ya que las lesiones pueden aparecer, aumentar de tamaño o número una vez iniciado el tratamiento, incluso en presencia de mejoría clínica. Las lesiones tratadas pueden ser anecoicas, calcificadas o pueden persistir como lesiones de aspecto quístico; la resolución radiológica completa puede tardar hasta dos años.	IV [E: Shekelle] Benedetti NJ, 2008
E	Las anomalías persistentes en las imágenes de ultrasonido no deben conducir a un retratamiento o pruebas adicionales en un paciente que está clínicamente bien.	IV [E: Shekelle] Benedetti NJ, 2008

R	La conducta terapéutica en la evolución del paciente en tratamiento de AHA debe ser guiado por el estado clínico del paciente.	D [E: Shekelle] Benedetti NJ, 2008
R	Se debe solicitar en paciente con cuadro clínico sugestivo radiografía de tórax, ultrasonido hepático y de acuerdo con lo encontrado en el ultrasonido solicitar tomografía de abdomen	D [E: Shekelle] David SS, 2010

4.2.3 Pruebas serológicas

Evidencia / Recomendación		Nivel / Grado
E	Los anticuerpos séricos se detectan en 92 a 97% de los pacientes, el 99% de los pacientes tendrán exámenes positivos de anticuerpos, las pruebas serológicas pueden ser negativas en los primeros siete días. En las zonas endémicas el 25% de las personas no infectadas tienen anticuerpos anti-amebiano secundarios a infecciones por <i>E. histolytica</i> previas. La prueba más sensible es la hemaglutinación indirecta. La difusión en agar gel y la contrainmunoforesis son menos sensibles que la hemaglutinación indirecta, pero por lo general sólo se mantienen positivos después de una infección por ameba durante 6 a 12 meses, lo que puede hacerlos más útiles en las áreas endémicas. Se han desarrollado también otras pruebas serológicas basadas en antígenos recombinantes de E. histolytica. Estas pueden ofrecer mejor diagnóstico de amebiasis invasiva en curso, ya que al parecer diferencian infección activa de exposición previa al parásito. Otras técnicas diagnósticas son el inmunoensayo enzimático rápido con una sensibilidad de 93% en comparación con la hemaglutinación indirecta. Y una prueba de detección del antígeno que es positiva en 75% de los pacientes con absceso hepático amebiano.	IV [E: Shekelle] Leder K, 2010



Se debe realizar examen serológico para confirmar el diagnóstico de absceso hepático amebiano en todo paciente con imagen sugestiva de absceso por ultrasonido o tomografía, no son útiles las pruebas serológicas en caso de reinfección ni para vigilar la evolución por la memoria inmunológica que se desarrolla.

Los falsos negativos pueden resultar al realizar los exámenes dentro de los primeros 7 días del inicio de la enfermedad, los falsos positivos se presentan en zonas endémicas por contacto previo con el agente patógeno.

D
[E: Shekelle]
Stanley SL, 2003



Aunque las pruebas serológicas son de utilidad, el no contar con ellas no debe retrazar el tratamiento médico, ya que el diagnóstico se establece con:

- Factores epidemiológicos.
- Cuadro clínico.
- Laboratorio y gabinete.

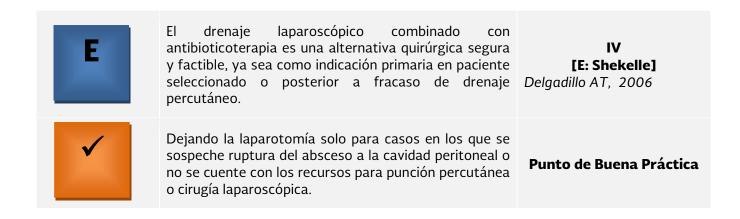
Punto de Buena Práctica

4.3 Tratamiento

Evidencia / Recomendación		Nivel / Grado	
	El fármaco más utilizado para tratar el absceso hepático amebiano es el metronidazol 500 a 750 mg por vía oral o intravenosa, tres veces al día durante 7 a 10 días, la misma dosis y duración, usada para la amebiasis intestinal. La tasa de curación es mayor de 90%. La vía endovenosa no ofrece ninguna ventaja significativa, siempre y cuando el paciente pueda tomar medicamentos por vía oral y no tenga deficiencias en la absorción del intestino delgado.	IV [E: Shekelle] Leder K, 2010	
R	El metronidazol deberá usarse como fármaco de primera línea a una dosis de 30 a 50 mg / Kg/ día si es VO y de 7.5 mg /Kg/dosis si es endovenosa. Si es posible se utilizará VO. El tiempo de administración deberá ser entre 7 y 10 días.		

R	Fármacos como tinidazol u ornidazol pueden ser utilizados como segunda línea en caso de intolerancia al Metronidazol.	D [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006
R	En presencia de intolerancia a la ingesta de metronidazol, se deberá utilizar tinidazol u ornidazol a una dosis de 60 mg por kilo/ día, máximo 2 grs. por diez días.	D [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006
E	En un ensayo aleatorizado, doble ciego, controlado con placebo: Diecisiete adultos hospitalizados con amebiasis hepática tratados con 500 mg de nitazoxanida dos veces al día durante 10 días. Todos los pacientes respondieron a la nitazoxanida. La nitazoxanida es eficaz en el tratamiento la amebiasis intestinal invasiva y en la eliminación de la colonización por <i>E. histolytica</i> del tracto intestinal.	Ib [E: Shekelle] Rossignol JF, 2007
R	Se puede utilizar nitazoxanida cuando existe intolerancia a los imidazoles.	A [E: Shekelle] Rossignol JF, 2007
	La enzima alcohol deshidrogenasa 2 que posee la <i>E. histolytica</i> es dependiente de hierro y actúa en la cascada glucolítica del parásito.	III [E: Shekelle] Espinoza-Avelina J, 2009
R	Se siguiere la ingesta de alimentos ricos en hierro en conjunto con el tratamiento con imidazoles.	C [E: Shekelle] Espinoza-Avelina J, 2009
E	La aspiración terapéutica además del metronidazol para acelerar la resolución clínica o radiológica de los abscesos hepáticos amebianos sin complicaciones no puede apoyarse o refutarse con las evidencias actuales. Los ensayos carecen de rigor metodológico y de tamaño de muestra adecuado para plantear conclusiones sobre la efectividad de la aspiración adyuvante guiada por imágenes más metronidazol comparado con metronidazol sólo.	la [E: Shekelle] Norberto C, 2009

E	El metronidazol es el fármaco de primera elección para el tratamiento de los abscesos hepáticos amebianos, seguido de un fármaco luminal para erradicar el estado de portador asintomático. Las tasas de curación son 95% con desaparición de la fiebre, el dolor y la anorexia entre las 72 y 96 horas.	la [E: Shekelle] Norberto C, 2009
R	En pacientes que responden lentamente al metronidazol o tienen recaídas, la punción percutánea y/o un tratamiento prolongado de metronidazol debe ser considerado.	D [E: Shekelle] Leder K, 2010
R	Los pacientes con una mala respuesta al tratamiento, deberán ser sometidos a punción percutánea e identificación de la ameba, además se deberá prolongar el tratamiento con metronidazol. En un estudio de cohorte realizado en el Hospital Genereal del Estado de Sonora, México; se realizó drenaje percutaneo a 8 de 27 pacientes con buena	D [E: Shekelle] Leder K, 2010 B
	respuesta clinica. (Cuadro 2)	[E: Shekelle] Puebla C, 2012
	El diagnóstico y el inicio de medicamento, así como la punción percutánea del absceso hepático han disminuido la necesidad de laparotomías.	IV [E: Shekelle] Salles MJ,2007
R	Se deberá iniciar tratamiento ante la sospecha de absceso hepático amebiano y se indicará punción percutánea si el paciente presenta: • Persistencia de síntomas clínicos como dolor y fiebre. • Datos de ruptura inminente de absceso. • Absceso de lóbulo hepático izquierdo. • Mujeres embarazadas y contraindicación del uso del metronidazol. • Complicaciones pleuropulmonares. • Paciente sin mejoría después de 72 horas de haber iniciado el manejo. (Stanley SL, 2003)	D [E: Shekelle] Salles MJ,2007 Stanley SL, 2003
)E (Por lo que el drenaje radiológicamente guiado ha probado ser simple y efectivo; actualmente es considerado el estándar de oro con rangos de éxito entre 80 y 87 %.	IV [E: Shekelle] Delgadillo AT, 2006

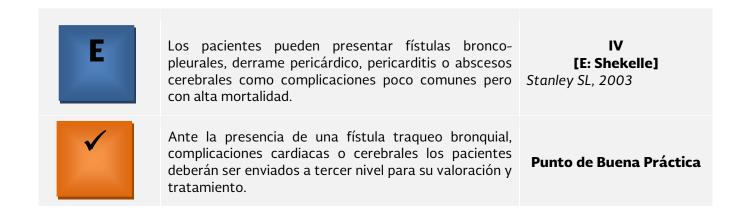


4.4 Pronóstico

Evidencia / Recomendación		Nivel / Grado
	El absceso hepático amebiano no complicado tiene una tasa de mortalidad menor de 1% si se diagnostica y trata a tiempo. Para la enfermedad complicada, las tasas de mortalidad pueden ser tan altas como 20%.	IV [E: Shekelle] Leder K, 2010
E	 Los factores de mal pronóstico son: Abscesos múltiples. Volumen de la cavidad del absceso > 500 ml. Elevación del hemidiafragma derecho o derrame pleural en la radiografía de tórax. Encefalopatía. Bilirrubina > 3,5 mg/dl. Hemoglobina < 8 g/dl. Albúmina < 2 g/dl. Diabetes mellitus. 	IV [E: Shekelle] Ortiz-Sanjuán F, 2007
R	Se recomienda el abordaje interdisciplinario, con base en los factores de riesgo y el cuadro clínico sospechar la entidad ya que esto ha disminuido la mortalidad.	D [E: Shekelle] Leder K, 2010

4.5 Criterios de referencia

	Evidencia / Recomendación	Nivel / Grado
	Las manifestaciones más comunes de absceso hepático amebiano son: Fiebre, dolor o resistencia abdominal en cuadrante superior derecho en la fase aguda y fiebre, pérdida de peso y dolor abdominal difuso en la fase crónica.	IV [E: Shekelle] Leder K, 2010
R	La enfermedad se debe sospechar en aquellos que presenten factores de riesgo (que vivan y provengan de un área endémica) y fiebre, dolor en el cuadrante superior derecho del abdomen, sensibilidad hepática importante. La ictericia es inusual. Generalmente los síntomas son agudos (menos de 10 días de duración) pero pueden ser crónicos, con anorexia y pérdida de peso. Los hallazgos de laboratorio más comunes son: leucocitosis sin eosinofilia, anemia moderada, elevadas concentraciones de fosfatasa alcalina y elevación de la sedimentación eritrocitaria.	D [E: Shekelle] Stanley SL, 2003
R	Se recomienda que sean enviados a segundo nivel los pacientes con sospecha de AHA que cuenten con al menos uno de los siguientes factores de riesgo: • Haber visitado o incluso provenir de zona endémica. • Género masculino. • Edad entre 20 a 40 años. • Prácticas sexuales de riesgo. • Deficientes hábitos higiénicos. • Padecimiento oncológico o uso de corticosteroides.	D [E: Shekelle] Matei BD, 2008
R	La referencia de pacientes a segundo nivel de atención hospitalaria deberá de ser acompañada de reporte de biometría hemática completa, de ser posible determinación de fosfatasa alcalina y ecografía abdominal con foco a hígado.	D [E: Shekelle] Stanley SL, 2003



4.6 Incapacidades

Evidencia / Recomendación		Nivel / Grado	
	El tratamiento de primera línea es fundamentalmente médico, con la administración de metronidazol durante 7-10 días. Sin embargo, esta pauta puede fracasar especialmente en los abscesos de gran tamaño lo que indicaría la punción-aspiración terapéutica o bien el drenaje quirúrgico ya sea por laparoscopia o a cielo abierto.	IIb [E: Shekelle] Nari GA, 2008	
R	Por la diversidad de tratamientos que pueden o deben utilizarse, los días de incapacidad que se requieren varían desde 7 hasta 28 días o más, en los casos de complicaciones pleuropulmonares.	B www.seg- social.es/incapacidad	

5. Anexos

5.1 Protocolo de Búsqueda

Diagnóstico y Tratamiento del Absceso Hepático Amebiano La búsqueda se realizó en los sitios específicos de Guías de Práctica Clínica (DynaMe, MDConsult, NGC, SIGN, Tripdatabase), la base de datos de la biblioteca Cochrane y PubMed.

Criterios de inclusión:

Documentos escritos en idioma inglés o español. Publicados durante los últimos 4 años. Documentos enfocados a diagnóstico o tratamiento.

Criterios de exclusión:

Documentos escritos en idiomas distintos al español o inglés.

Estrategia de búsqueda Primera etapa

Esta primera etapa consistió en buscar guías de práctica clínica relacionadas con el tema La búsqueda fue limitada a humanos, documentos publicados durante los últimos 4 años, en idioma inglés o español, del tipo de documento de guías de práctica clínica y se utilizaron términos validados del MeSh. Se utilizaron los términos MeSh: liver abscess amoeba, amebic liver absceso, amoebic liver absceso. En esta estrategia de búsqueda también se incluyeron los subencabezamientos (subheadings): Classification, diagnosis, drug effects, drug therapy, epidemiology. Esta etapa de la estrategia de búsqueda no reportó ninguna guía de práctica clínica

Segunda etapa

Se utilizaron las bases de datos de OVID, MDConsult, Tripdatabase, Science Direct, Dynamed, Pubmed, EBSCOhost obteniéndose la bibliografía que posteriormente se selecciono en función de su validez para incluirse en la revisión. (Ver cuadro de clasificación y bibliografía)

5.2 Escalas de Gradación

Criterios para Graduar la Evidencia

El concepto de Medicina Basada en la Evidencia (MBE) fue desarrollado por un grupo de internistas y epidemiólogos clínicos, liderados por Gordon Guyatt, de la Escuela de Medicina de la Universidad McMaster de Canadá. En palabras de David Sackett, "la MBE es la utilización consciente, explícita y juiciosa de la mejor evidencia clínica disponible para tomar decisiones sobre el cuidado de los pacientes individuales" (Evidence-Based Medicine Working Group 1992, Sackett DL et al, 1996).

En esencia, la MBE pretende aportar más ciencia al arte de la medicina, siendo su objetivo disponer de la mejor información científica disponible -la evidencia- para aplicarla a la práctica clínica (Guerra Romero L, 1996).

La fase de presentación de la evidencia consiste en la organización de la información disponible según criterios relacionados con las características cualitativas, diseño y tipo de resultados de los estudios disponibles. La clasificación de la evidencia permite emitir recomendaciones sobre la inclusión o no de una intervención dentro de la GPC (Jovell AJ et al, 2006).

Existen diferentes formas de gradar la evidencia (Harbour R 2001) en función del rigor científico del diseño de los estudios pueden construirse escalas de clasificación jerárquica de la evidencia, a partir de las cuales pueden establecerse recomendaciones respecto a la adopción de un determinado procedimiento médico o intervención sanitaria (Guyatt GH et al, 1993). Aunque hay diferentes escalas de gradación de la calidad de la evidencia científica, todas ellas son muy similares entre sí.

A continuación se presentan las escalas de evidencia de cada una de las GPC utilizadas como referencia para la adopción y adaptación de las recomendaciones.

La Escala Modificada de Shekelle y Colaboradores

Clasifica la evidencia en niveles (categorías) e indica el origen de las recomendaciones emitidas por medio del grado de fuerza. Para establecer la categoría de la evidencia utiliza números romanos de I a IV y las letras a y b (minúsculas). En la fuerza de recomendación letras mayúsculas de la A a la D.

Fuerza de la recomendación
A. Directamente basada en evidencia categoría l
B. Directamente basada en evidencia categoría II o recomendaciones extrapoladas de evidencia I
C. Directamente basada en evidencia categoría III o en recomendaciones extrapoladas de evidencias categorías I o II
D. Directamente basadas en evidencia categoría IV o de recomendaciones extrapoladas de evidencias categorías II, III

Modificado de: Shekelle P, Wolf S, Eccles M, Grimshaw J. Clinical guidelines. Developing guidelines. BMJ 1999; 3:18:593-59

Punto de Buena Práctica: Recomendación elaborada por consenso del grupo que elaboró o adaptó la presente guía

5.3 Escalas de Clasificación Clínica

Cuadro 1. Clasificación ecográfica del Absceso Hepático Amebiano de N'Gbesso

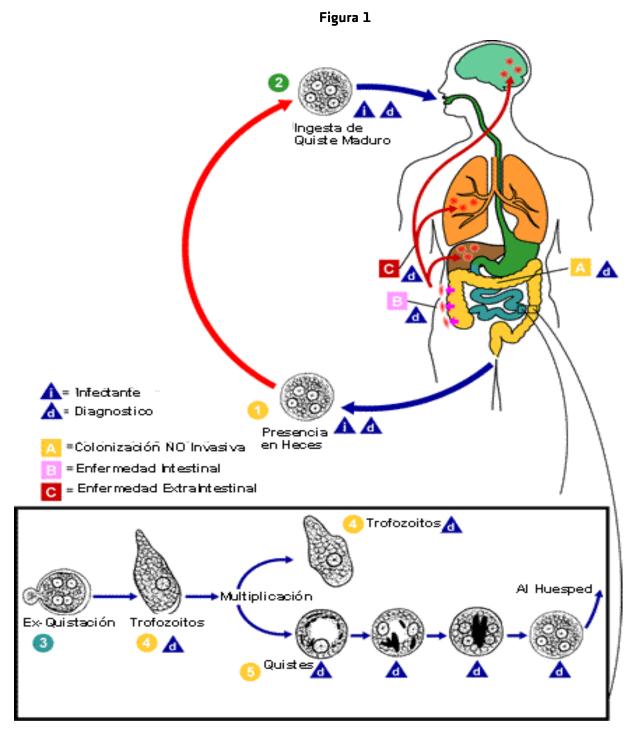
Тіро	Características ecográficas	
AHA no coleccionados (tipo I)	 Hipoecogenicidad heterogénea. Limites policíclicos imprecisos. Contornos ecogénicos espesos. Reforzamiento posterior de los ecos. Contenido en pilas ecogénicas. Hipoecogenicidad heterogénea. Limites netos y regulares. Contornos finos. Contenidos sea homogéneo en"arenas movedizas", sea anecogénicos tipo "pseudoquístico" con nivel en "sol poniente". Reforzamiento posterior de los ecos. 	
AHA coleccionados (Tipo II)		
AHA cicatrizados (Tipo III)	 Curación total: restitutio ad integrum. Persistente o secuelar: quístico, en cascaron, en escarapela o calcificación en bloque. 	

Nari GA, Ceballos-Espinosa RC, Carrera Ladrón de Guevara C, Preciado-Vargas J, et al. Abscesos amebianos de hígado. Tres años de experiencia. Rev Esp Enferm Diag 2008;100(5):268-272 http://scielo.isciii.es/pdf/diges/v100n5/original3.pdf

Cuadro 2. Pacientes con criterios de drenaje percutáneo desde su ingreso

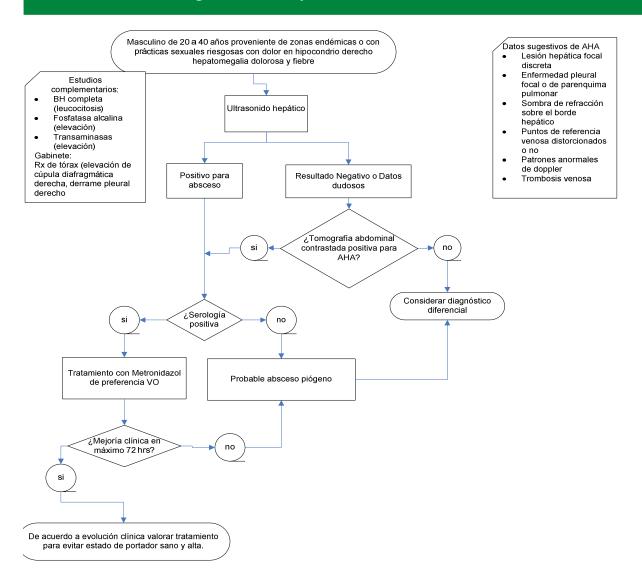
	Drenaje	Laparotomía	Sin drenaje	Complicados
	Percutáneo	exploradora a	·	
Criterios para drenaje				
Tamaño > 10 cm o volumen > 500	3/8	1/8	4/8	1/8
ml b	1/8	0/3	2/3	0/3
Lóbulo izquierdo	1/8	0/6	5/6	3/6
Adyacente a cápsula o diafragma	3/8	2/10	5/10	4/10
Más de 1 criterio				
Días de estancia	14.75+_6.11	17.66+_12.09	12.68+_10.5	18+_12.85
intrahospitalaria				
Días de antibiótico-terapia	18.5+_5.73	15.66+_4.72	16.93+_6.68	17.5+_8.48

⁽a) Se excluyeron cuatro pacientes que llegaron con abdomen agudo y pasaron a quirófano antes de tener diagnóstico (b) Dos pacientes con el criterio "tamaño" requirieron LAPE después de haberse realizado drenaje percutáneo debido a una rotura hacia el peritoneo y se incluyeran en el grupo de drenaje percutáneo.



http://www.amse.es/index.php?option=com_content&view=article&id=148:amebiasis-epidemiologia-y-situacion-mundial&catid=42:inf-epidemiologica&Itemid=50

5.4 Diagramas de Flujo



*2 Metronidazol 1500 mg/dia cada 8 horas por 7 a 10 días IV o 30 a 50 mg/kg/dia o Tinidazol 2000 mg/dia cada 24 horas por 7 a 10 días 60 mg/kg/dia Ornidazol 2000 mg/dia 7 a 10 días o 60 mg/kg/dia

Aunque las pruebas serológicas son de utilidad, el no contar con ellas no debe retrazar el tratamiento médico. AHA Absceso hepático amebiano. BH Biometría Hepática

5.4 Listado de Recursos

5.4.1 Tabla de medicamentos

CUADRO I. MEDICAMENTOS INDICADOS EN EL TRATAMIENTO DE ABSCESO HEPÁTICO AMEBIANO

Cuadro Básico de Medicamentos										
Clave	Principio Activo	Dosis recomendada	Presentación	Tiempo (período de uso)	Efectos adversos	Interacciones	Contraindicaciones			
1308	Metronidazol	Adultos 500 mg tres veces al día	Tabletas 500 mg. Caja con 20 o 30 tabletas Suspensión 250 mg. Por cada 5 ml en frasco de 120 ml.	10 días	Anorexia, nausea, vomito, diarrea, sabor metálico, intolerancia al alcohol, rara vez neurotoxicidad.	Evitar uso concomitante con el alcohol	No se recomienda en el primer trimestre del embarazo y durante la lactancia			
1309			Solución inyectable 200 mg en 10 ml/100ml							
1311			500mg. / 100 ml en frasco de 100ml.							
2042	Tinidazol	Adultos 2 grs diarios en una sola toma.		10 días	Anorexia, nausea, vomito, diarrea, sabor metálico, cefalea, boca	Algunos pacientes pueden presentar reacciones tipo disulfiram	La administración de este producto está contraindicada en pacientes con hipersensibilidad conocida al fármaco. Debe usarse con			

					seca, lengua saburral, mareo, vértigo y ataxia.	(enrojecimiento cutáneo, cólico abdominal, vómito, taquicardia) al administrárseles tinidazol conjuntamente con medicamentos formulados con alcohol o al ingerir bebidas alcohólicas. Los barbitúricos inhiben la acción terapéutica del tinidazol; Con warfarina se puede incrementar el efecto anticoagulante de ésta.	precaución en pacientes con discrasias sanguíneas y con trastornos del sistema nervioso central. El fármaco no debe administrarse a mujeres embarazadas, especialmente durante el primer trimestre del embarazo, para su uso en el segundo y tercer trimestre deberá evaluarse el riesgo-beneficio al feto y a la madre. El tinidazol se distribuye en la leche materna, por lo que la lactancia sólo podrá iniciarse 72 horas después de haber suspendido el tratamiento.
25232519	Nitazoxanida	Adultos 1 tabletas con recubierta de 500 mgs cada 12 hrs. Tabletas 200 mgs	500 mg. Caja con 6, 10 o 14 tabletas. Grageas de	7 días en adultos y tres días en niños.	Cefalea, anorexia, náuseas, y ocasionalmente vómitos, malestar epigástrico inespecífico y dolor tipo cólico, mismas que son leves y de carácter transitorio.	El empleo de la nitazoxanida con cumarínicos o warfarina, pueden inducir un incremento en sus niveles plasmáticos prolongando el tiempo de protrombina.	No deberá administrarse pacientes con antecedentes de hipersensibilidad a cualquiera de los componentes de la fórmula y en pacientes con hipersensibilidad al ácido acetilsalicílico.

6. Glosario

Absceso: Es una infección e inflamación del tejido del organismo caracterizado por la hinchazón y la acumulación de pus, generalmente producida por una infección bacteriana o parasitaria.

Aguas residuales o aguas negras: Tipo de agua que está contaminada con sustancias fecales y orina, procedentes de desechos orgánicos humanos o animales, su importancia es tal que requiere sistema de canalización, tratamiento y desalojo.

Anecoica: Sin sombra sónica, durante la ecografía.

Antígenos recombinantes: Son proteínas que se obtienen tras su expresión por técnicas de ingeniería genética en un organismo heterólogo.

Decisión clínica: Es el resultado de un proceso totalmente objetivo y reproducible por diferentes agentes en diferentes contextos.

Disentería: Es un término en el que se agrupan diferentes trastornos inflamatorios del intestino, asociados frecuentemente a la presencia de sangre y pus en las heces.

Doble ciego: Es el enmascaramiento de todos los involucrados en el estudio, es una medida fundamental para lograr neutralizar la subjetividad, fuente permanente de sesgos y prejuicios.

Efectividad: Es la capacidad de lograr un efecto deseado, esperado o anhelado

ELISA: Ensayo por inmuno absorción ligado a enzimas, técnica de inmunoensayo la cual un antígeno inmovilizado se detecta mediante un anticuerpo ligado a una enzima capas de generar un producto detectable como cambio de color o algún otro tipo.

Ensayo aleatorizado: Significa que los casos son distribuidos al azar durante el estudio. El objetivo es conseguir que los diferentes grupos sean comparables u homogéneos, evitar el sesgo del investigador en la asignación de casos a los grupos y garantizar que las pruebas estadísticas tendrán valores de significación estadística válida

Estandarizar: Es tipificar, ajustar o adaptar a un tipo, modelo o norma alguna cosa, hecho o acción

Factor de riesgo: Toda circunstancia o situación que aumenta las probabilidades de que una persona contraiga una enfermedad.

Fármaco imidazoles: familia de compuestos químicos aromáticos, caracterizados por disponer de un anillo pentagonal nitrogenado. Tiene propiedades anfoteritas, su molécula sirve de base para el desarrollo de numerosos fármacos como antihipertensivos, antihistamínicos, antibacterianos y antiprotozoarios como el metronidazol.

Fístula: Es una comunicación o conducto anormal entre órganos o vasos sanguíneos

Hemaglutinación: Es la aglutinación de los glóbulos rojos. Se trata de una respuesta biológica común frente determinados microorganismos, como los virus, se emplea rutinariamente en técnicas de tipificación de grupos sanguíneos o en la determinación de cargas virales. Se debe a la presencia de antígenos en los eritrocitos, antígenos capaces de reaccionar con anticuerpos o bien con proteínas específicas de algunos microorganismos

Incapacidad: Es la pérdida parcial o total de la capacidad innata de un individuo, ya sea por causas relacionadas con enfermedades congénitas o adquiridas, o por lesiones que determinan una merma en las capacidades de la persona, especialmente en lo referente a la anatomía y la función de un órgano, miembro o sentido, que tienen consecuencias médicas, etc.

Inmunoensayo enzimático: Técnica diagnóstica basada en biología molecular

Inmunofluorescencia: Se basa en que, cualquier antígeno, puede ser marcado específicamente con fluorocromo coloreado, a través de un anticuerpo especifico. Cuando se irradia este elemento con luz ultravioleta o azul se hace fluorescente

Laparoscopia: Es una técnica que permite la observación de la cavidad pélvica – abdominal con la ayuda de un lente óptico.

Laparotomía: Cirugía para abrir el abdomen.

Lesión quística: Es una colección liquida, localizada en algún órgano y que presenta una pared bien definida constituida por células epiteliales

Memoria inmunológica: Capacidad que tienen los linfocitos B y T longevos o células memoria para sintetizar un anticuerpo determinado que se desencadena posterior a una enfermedad infecto contagiosa

Pasta de anchoas: Pasta de hongos (color café obscuro).

PCR: Reacción en cadena de la polimerasa, es una técnica de biología molecular, cuyo objetivo es obtener un gran número de copias de un fragmento de ADN particular, partiendo de un mínimo; en teoría basta a partir de una única copia de ese fragmento original o molde.

Placebo: Sustancia inerte que se usa en los ensayos clínicos controlados; en el grupo control

Prevalencia: Número de casos de una enfermedad o evento en una población y en un tiempo dado

Punción percutánea: Es un procedimiento radiológico, habitualmente realizado mediante punción – aspiración controlada ecograficamente o por tomografía axial computarizada del absceso hepático amebiano

Quiste de Entamoeba histolytica: Es la forma infectarte. Contiene de uno a cuatro núcleos

Reacción leucemoide: Cuando el número de leucocitos es mayor de 50 000/mm³ que puede deberse a infecciones agudas, neoplasias, etc.

Seguridad en la atención del paciente: Esta en relación a la calidad en la atención, para prevenir daños o compilaciones

Síndrome: es un grupo significativo de signos y síntomas (datos semiológicos) que concurren en tiempo y forma (fisiopatología), con varias causas o etiologías.

Trofozoíto de la Entamoeba histolytica: Es la forma activamente de la especie. Se caracteriza por tener un núcleo con una concentración de cromatina puntiforme y generalmente concéntrica llamado cariosoma central; así como la formación de cromatina en la periferia del núcleo. Hay 2 formas: la magna que la patogénica o la causante de la enfermedad y la minuta o no patogénica o comensal.

Zona endémica: Identifica una zona en donde se presentan el mayor numero de casos de una enfermedad especifica

Gpc: Guía práctica clínica.

AHA: Absceso hepático amebiano.

E. histolytica: Entamoeba histolytica.

HLA-DR 3: Antígeno de histocompatibilidad, subtipo DR 3.

VIH: Virus de la Inmuno deficiencia humana.

VO: Vía oral.

7. Bibliografía

- 1. Acuna-Soto R, Maguire JH, Wirth DF. Gender distribution in asymptomatic and invasive amebiasis. Am J Gastroenterol 2000; 95:1277-1283
- 2. AMSE (Asociación de Médicos de Sanidad Exterior) C/Conde López Muñoz 36, 1º E 21006 Huelva, España Correo electrónico de contacto: amse@amse.es. Última actualización (Lunes, 23 de Abril de 2012 10:59) www.amse.es/index.php?option=com_content&view=article&id=148:amebiasis-epidemiologia-y-situacion-mundial&catid=42:inf-epidemiologica&Itemid=50
- 3. Benedetti NJ, Desser Ts, Jeffrey RB. Imaging of hepatic infections. Ultrasound Q. 2008;24(4):267-278
- 4. David SS; Brooke JR; Terry DS. Institution Department of Radiology, Stanford University School of Medicine, Stanford, CA. Pearls and Pitfalls in Hepatic Ultrasonography. Ultrasound Quarterly 2010;26(1):17-25
- 5. Delgadillo AT. Enfermedades hepáticas infecciosas. Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador. GH continuada 2006;5(5): 201-207 [acceso nov 2010] Disponible en http://www.ghcontinuada.com/contenidos/pdf/v5n5a353pdf001.pdf
- 6. Domínguez-GuzmánDJ, Moreno-Portillo M, García-Flores C, et al. Drenaje laparoscópico de absceso hepático. Experiencia inicial. Cir Ciruj 2006;74:189-194
- 7. Espinoza-Avelina J, Entamoeba histolytica alcohol dehydrogenase 2 (EhADH2) as a target for anti-amoebic agents Journal of antimicrobial chemotheraphy 2009:63(4):675-678
- 8. Evidence-Based Medicine Working Group. Evidence-based medicine. A new approach to teaching the practice of medicine. JAMA 1992;268:2420-2425
- 9. González Vázquez M. C. et al De amibas y amebiasis: Entamoeba histolytica. Elementos 87 (2012) 13-18
- 10. Guerra Romero L. La medicina basada en la evidencia: un intento de acercar la ciencia al arte de la práctica clínica. Med Clin (Barc) 1996;107:377-382
- 11. Guyatt GH, Sackett DL, Sinclair JC, et al. Users' Guides to the Medical Literature: IX. JAMA 1993: 270 (17); 2096-2097
- 12. Haque R, Huston CD, Hughes M, et al. Current concepts: Amebiasis. N Engl J Med 2003;348(16):1565-1573
- 13. Harbour R, Miller J. A new system for grading recommendations in evidence based guidelines. BMJ. 2001; 323 (7308):334-336. [acceso 26 de junio de 2006] Disponible en:http://bmj.com/cgi/content/full/323/7308/334.
- 14. Jovell AJ, Navarro-Rubio MD. Evaluación de la evidencia científica. Med Clin (Barc) 1995;105:740-743
- 15. Leder K, Weller P F. Extraintestinal Entamoeba histolytica amebiasis 2010 [acceso nov 2010] Disponible en http://www.uptodate.com/online/content/topic.do?topicKey=parasite/8435&selectedTitle=1%7E11&source=search_result#
- 16. Lisker M, EASL-IASL. POSTGRADUATE COURSE. Barcelona, Spain. April 2012. www. easl.eu/events/the-international-liver-congress-2012. J of hepatology 2012;56:S1-S614-Supplement 2
- 17. Matei BD, Lingvay LI. Amebic Hepatic Abscesses, 2008 [acceso nov 2010] Disponible en http://emedicine.medscape.com/article/183920-overview
- 18. Misra SP, Misra V, Dwivedi M. Ileocecal masses in patients with amebic liver abscess: etiology and management. World J Gastroenterol 2006; 12(12):1933-1936
- 19. Nari GA, Ceballos-Espinosa RC, Carrera Ladrón de Guevara C, et al. Abscesos amebianos de hígado. Tres años de experiencia. Rev Esp Enferm Diag 2008;100(5):268-272 [acceso nov 2010] Disponible en http://scielo.isciii.es/pdf/diges/v100n5/original3.pdf

- 20. Norberto C, Chávez-Tapia, Jorge Hernandez-Calleros, Felix I Tellez-Avila, Aldo Torre, Misael Uribe. Procedimiento percutáneo guiado por imágenes más metronidazol versus metronidazol solo para el absceso hepático amebiano no complicado (Revisión Cochrane traducida). En: Biblioteca Cochrane Plus 2009 Número 2. Oxford: Update Software Ltd. Disponible en: http://www.update-software.com. (Traducida de The Cochrane Library, 2009 Issue 1 Art no. CD004886. Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd.).
- 21. Ortiz-Sanjuán F, Devesa-Jordá F, Ferrando-Ginestar J, et al. Absceso hepático amebiano: ¿tratamiento farmacológico o punción-aspiración? Gastroenterología y Hepatología 2007;30(7):399-401
- 22. Petri, WA, Singh, U. Enteric Amebiasis. In: Tropical Infectious Diseases: Principles, pathogens, and practice, 2nd edition, Guerrant, R, Walker, DH, Weller, PF (Eds), Elsevier, Philadelphia 2006. p. 967
- 23. Pinilla AE, LópezLP, Castillo B, et al. Enfoque clínico y diagnóstico del absceso hepático. Rev Méd Chile 2003; 131: 1411-1420
- 24. Puebla C, Alday N, Peña R. Particularidades del absceso hepático amebiano en México: revisión de una cohorte de pacientes del Hospital General del Estado de Sonora. Med Int Mex 2012;28(5):440-445
- 25. Rossignol JF, Kabil SM, El-Gohary Y, et al. Nitazoxanide in the treatment of amoebiasis. Trans R Soc Trop Med Hyg 2007;101:(10)1025-1031
- 26. Salles JM, Moraes LA. Hepatic Amebiasis. The Brazilian Journal of Infectious Diseases 2003;7(2):96-110
- 27. Salles JM, Salles MJ, Moraes LA, et al. Invasive amebiasis: an update on diagnosis and management. Expert Rev Anti Infect Ther 2007; 5(5):893-901
- 28. Snow M, Chen M, Guo J, et al. Short Report: Differences in Complement-mediated Killing of Entamoeba histolytica Between Men and Women—An Explanation for the Increased Susceptibility of Men to Invasive Amebiasis? Am J Trop Med Hyg 2008;78(6): 922–923
- 29. Sodhi KS, Ojili V, Sakhuja V, *et al.* Hepatic and inferior vena cava thrombosis: vascular complication of amebic liver abscess. J Emerg Med 2008; 34(2):155-157
- 30. Stanley SL. Amoebiasis. Lancet 2003;361(9362):1025-1034
- 31. V Sackett DL, Rosenberg WMC, Gary JAM, Haynes RB, Richardson WS. Evidence based medicine: what is it and what it isn't. BMJ 1996;312:71-72
- 32. Wiwanitkit V. A note on clinical presentations of amebic liver abscess: an overview from 62 Thai patients. BMC Family Practice 2002, 3 [acceso nov 2010] Disponible en http://www.biomedcentral.com/1471-2296/3/13
- 33. Seguridad Social Española, [acceso feb 2011] Disponible en: www.seg-social.es/incapacidad temporal

8. Agradecimientos

Se agradece a las autoridades de Instituto Mexicano del Seguro Social las gestiones realizadas para que el personal adscrito al centro o grupo de trabajo que desarrolló la presente guía asistiera a los eventos de capacitación en Medicina Basada en la Evidencia y temas afines, coordinados por el Instituto Mexicano del Seguro Social y el apoyo, en general, al trabajo de los expertos.

Instituto Mexicano de Seguro Social / IMSS

Licenciado e Bibliotecología adscrito al CENAIDS.

Lic. Francisco García

Secretaria

Srita. Martha Alicia Carmona Caudillo

Secretaria

División de Excelencia Clínica. Coordinación de UMAE

Mensajería

División de Excelencia Clínica. Coordinación de UMAE

Lic. María Luisa Betancourt Falcó División de Excelencia Clínica. Coordinación de UMAE

9. Comité Académico

Instituto Mexicano del Seguro Social, División de Excelencia Clínica Coordinación de Unidades Médicas de Alta Especialidad / CUMAE

Dr. Jaime Antonio Zaldívar Cervera Coordinador de Unidades Médicas de Alta Especialidad

Dr. Arturo Viniegra Osorio Jefe de División

Dra. Laura del Pilar Torres Arreola Defa de Área de Desarrollo de Guías de Práctica Clínica

Dra. Adriana Abigail Valenzuela Flores Defa del Área de Implantación y Evaluación de Guías de

Práctica Clínica

Dra. Rita Delia Díaz Ramos Jefa de Área de Proyectos y Programas Clínicos

Dra. Judith Gutiérrez Aguilar Jefa de Área de Innovación de Procesos

Dr. Antonio Barrera Cruz Coordinador de Programas Médicos

Dra. Virginia Rosario Cortés Casimiro Coordinadora de Programas Médicos

Dra. Aidé María Sandoval Mex Coordinadora de Programas Médicos

Dra. Yuribia Karina Millán Gámez Coordinadora de Programas Médicos

Dra. María Antonia Basavilvazo Rodríguez Coordinadora de Programas Médicos

Dr. Juan Humberto Medina Chávez Coordinador de Programas Médicos

Dra. Adolfina Bergés García Coordinadora de Programas Médicos

Lic. Ana Belem López Morales Coordinadora de Programas de Enfermería

Lic. Héctor Dorantes Delgado Coordinador de Programas

Lic. Abraham Ruiz López Analista Coordinador

Lic. Ismael Lozada Camacho Analista Coordinador